

Imprimir

La consulta anti-corrupción no logró obtener los votos necesarios para ser aprobada. Se necesitaban 12.140.342 votos, la tercera parte del censo electoral y se lograron 11.672.664 en la pregunta con mayor votación[1], una votación alta pero insuficiente para ser aprobada. El discurso de los promotores de la consulta, de los jefes de los órganos de control, de muchos formadores de opinión y analistas, es que la corrupción es uno de los principales problemas del país y quizá el más importante. Pero la gran mayoría de los votantes parecería no estar de acuerdo o simplemente consideró que no valía la pena salir a votar.

El Contralor habla de una pérdida de 50 billones anuales[2] por causa de la corrupción y el Procurador[3] y el Fiscal señalan cifras elevadas, las cuales fueron repetidas por Claudia López[4] y muchos más. Este monto es casi el doble de todos los recursos que se destinan en el Sistema General de Participaciones a educación y salud para todo el país, lo que es aterrador. Sin embargo, esta cifra no parece ser muy creíble, se debe basar en algún cálculo especulativo del señor Contralor. Pero aun así, es evidente que hay mucha corrupción, con diferentes características y magnitudes: desde la pequeña corrupción en trámites menores hasta la gran corrupción en las grandes obras de infraestructura, los planes de ordenamiento territorial, las compras de armamento o el control al tráfico de drogas y el contrabando. El Estado capitalista es el Estado de los hombres de negocios capitalistas y por tanto, la política es un negocio como cualquier otro[5].

A pesar de la magnitud de la corrupción, parecería que a la gente no siempre le importa mucho, como muestran las variaciones en las encuestas de opinión. En encuesta de Yanhaas de febrero de 2018, consultados sobre los asuntos que más les preocupan a los ciudadanos, los entrevistados mencionaron a la corrupción en lugares intermedios, con apenas 20%, por debajo de inseguridad, salud, educación, la economía, el desempleo y otros[6]. En marzo de 2017, una encuesta de Gallup había señalado que el principal problema era la corrupción: “El principal problema que tiene Colombia en estos momentos es la corrupción. Así lo estableció la encuesta bimestral de Gallup, según la cual el 30 por ciento de los consultados consideran que este flagelo es el mayor inconveniente que tiene el país en la actualidad.[7]”, pero la medición desde el gobierno de Uribe mostraba que la corrupción aparecía siempre en el cuarto lugar, por debajo de orden público, poder adquisitivo/ economía y otros: [8] “Desde

febrero de 2017 los colombianos habían dejado de percibir la corrupción como uno de los principales problemas del país, ubicando por encima las dificultades de empleo, salud y otros factores sociales. Sin embargo, la más reciente encuesta de Gallup Poll para abril deja nuevamente a la corrupción como el principal problema de los colombianos en este momento. Con 28% de los ciudadanos inclinados hacia esta respuesta, la corrupción se llevó el primer lugar, le sigue con 26% el tema de 'otros' (salud, educación, empleo); en tercer lugar y con la mayor alza en porcentaje de respuesta, tras pasar de 13% a 23%, está el orden público o seguridad, y en el cuarto renglón se ubica el poder adquisitivo o economía, que sigue su tendencia a la baja y completó 16% de las respuestas de los colombianos.[9]"

Como dicen los políticos, usualmente cuando van mal en las mediciones, la verdadera encuesta es el día de las votaciones. Aunque no es cierto afirmar que quienes no votaron están a favor de la corrupción, y puede ocurrir que consideren a la consulta como algo inocuo, el hecho es que el 66% no se sintió identificado con una convocatoria, así fuera simbólica, contra la corrupción.

A pesar de este resultado, Daniel Samper Ospina por tweeter considera que "se despertó un país enorme y digno que rechaza las prácticas corruptas de los políticos de siempre.." y considera que "lo de hoy representa un silencioso movimiento ciudadano que se levantó sin ruido para pedir que el país cambie: este no es el final de una historia, sino su comienzo." Petro señala que "la consulta ha sido un éxito. Si los corruptos se asustaron con los ocho millones que ahora se asusten con más de once millones. Las ciudadanías libres se han expresado con contundencia. La historia de Colombia ha cambiado."(Tweeter). Dice Omar Restrepo "el pueblo, hijo de Bolívar, ha comenzado a despertar". Y así pueden verse en las redes sociales muchos mensajes entusiastas con un posible cambio. Angélica Lozano afirma que "El cambio es imparabile y lo seguiremos demostrando.[10]"

No me parece que sea tan claro que la historia de Colombia haya cambiado y el cambio sea imparabile. Me atrevo a especular (por carencia de datos que espero conseguir posteriormente) sobre las ciudadanías "esclavas" o por lo menos no libres, "dormidas" o "indignas". Instintivamente mucha gente sabe que la corrupción no es el problema principal,

La corrupción no es el principal problema pero es un extraordinario  
distractor

que de hecho, quizá, ni siquiera es el problema. Cuando Mockus fue alcalde entre 2001 y 2003 seguramente fue un período de mucha menor corrupción, pero aún así, los niveles de pobreza monetaria no disminuyeron. Muchos trabajadores, especialmente los que reciben menores ingresos, perciben que sus males cotidianos provienen de otros factores así no puedan explicarlo. Y no ven salidas, no tienen ilusiones, no perciben una sociedad diferente, así que se acomodan, subsisten, y solo ven en las elecciones la posibilidad de obtener alguna retribución directa y concreta. El DANE y DNP clasifican al 26,9% de las personas como “clase pobre” dado que ganan menos de 4 dólares al día (\$12.000) y al 39,9% como “clase vulnerable” que ganan menos de 10 dólares por día (\$30.000). Dos tercios de los colombianos se encuentran en esta situación y muy probablemente aquí está buena parte de los abstencionistas y los votantes por retribución.

Junto a ellos existe una capa de trabajadores asalariados e independientes, medianos y pequeños empresarios, profesionales en buena proporción, con mayores ingresos y mejor nivel de vida, que ganan entre 10 y 50 dólares diarios (entre \$30.000 y \$150.000) y tienen acceso a una mejor calidad de vida, incluyendo viajes al exterior, vehículos, compra de casa de recreo, restaurantes de lujo, etc. Este grupo, denominado “clase media” representa el 30,9% de la población (11 millones del censo electoral).

Entre la clase media y parte de la clase vulnerable se conforma un grupo de ciudadanos que se ilusionan con la posibilidad de un capitalismo bueno, de un capitalismo que le garantice los derechos a todos; es un segmento, grande, que defiende al capitalismo pero no le gustan algunas de sus consecuencias inherentes. Debido a sus mejores condiciones de vida estas clases tienden a ser conservadoras, pero se dividen en un grupo abiertamente pro-capitalista, partidario del centro democrático y del partido conservador principalmente, y otro más moderado, también pro-capitalista, más cercano al progresismo, los verdes y sectores del partido liberal

Los miembros de este grupo se indignan con las consecuencias pero no quieren reflexionar sobre las causas y por tanto terminan contribuyendo a que se consolide el capitalismo con todos sus males; son, en este sentido, tan conservadores como los otros. Que congresistas,

periodistas y columnistas con la mejor educación y capacidades, valientes en su enfrentamiento con la delincuencia, dediquen su vida y esfuerzos a luchar contra la corrupción sin decir una palabra contra el capitalismo, es lo mejor para el sistema capitalista. Se canalizan así las ilusiones, expectativas y energías de una masa muy grande de los ciudadanos con mejores condiciones materiales e intelectuales hacia tareas y acciones políticas inocuas para el sistema.

Además la lucha contra la corrupción se plantea en términos tan generales que fácilmente pudo subirse a este “cambio imparable” el presidente Duque, pupilo de Álvaro Uribe quien convoca a distintas fuerzas para luchar contra la corrupción. No importa que sea parte de un partido liderado por alguien sub judice y con un número importante de sus altos funcionarios condenados penalmente o en procesos de investigación. ¿Hacen parte también de este país digno y enorme y de las ciudadanías libres?. Ya veremos lo que resultará del “cambio imparable”.

---

[1] <https://consulta2018.registraduria.gov.co/consultas/html/inicio.html>

[2]

<https://www.elespectador.com/economia/corruptos-se-embolsillan-50-billones-de-presupuestos-regionales-articulo-719783>

[3] [http://caracol.com.co/emisora/2017/10/30/cartagena/1509380811\\_610519.html](http://caracol.com.co/emisora/2017/10/30/cartagena/1509380811_610519.html)

[4]

<https://www.eltiempo.com/politica/congreso/datos-y-explicacion-de-la-consulta-anticorrupcion-del-26-de-agosto-234948>

[5] <http://www.sinpermiso.info/textos/engels-tradicion-socialista-y-corrupcion>

[6]

<https://www.larepublica.co/especiales/la-gran-encuesta/cuales-son-los-problemas-mas-grandes-que-dicen-los-colombianos-que-les-preocupan-2595309>

[7]

<https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/corrupcion-es-el-principal-problema-de-colombia-segun-gallup-63194>

[8] <https://www.eltiempo.com/contenido/politica/gobierno/ARCHIVO/ARCHIVO-16832164-0.pdf>

[9]

<https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/la-corrupcion-vuelve-a-ser-el-principal-tema-de-preocupacion-para-los-colombianos-2721563>

[10]

<https://www.eltiempo.com/politica/partidos-politicos/declaraciones-de-angelica-lozano-tras-conocer-resultados-de-la-consulta-anticorrupcion-260458>

Alberto Maldonado Copello

Foto tomada de: El Colombiano